

NUEVOS YACIMIENTOS ROMANOS EN LA DEPRESION DE ANTEQUERA (MALAGA)

por María Luisa Loza Azuaga

EL objeto de las presentes notas es dar a conocer un conjunto de yacimientos de época romana localizados en la provincia de Málaga, en el sector más occidental de la Depresión de Antequera. Aquí, la amplia llanura aparece jalonada por frecuentes y pequeñas lagunas, de agua salada por la intensa evaporación solar; la mayor de éstas es la de Fuente Piedra.¹

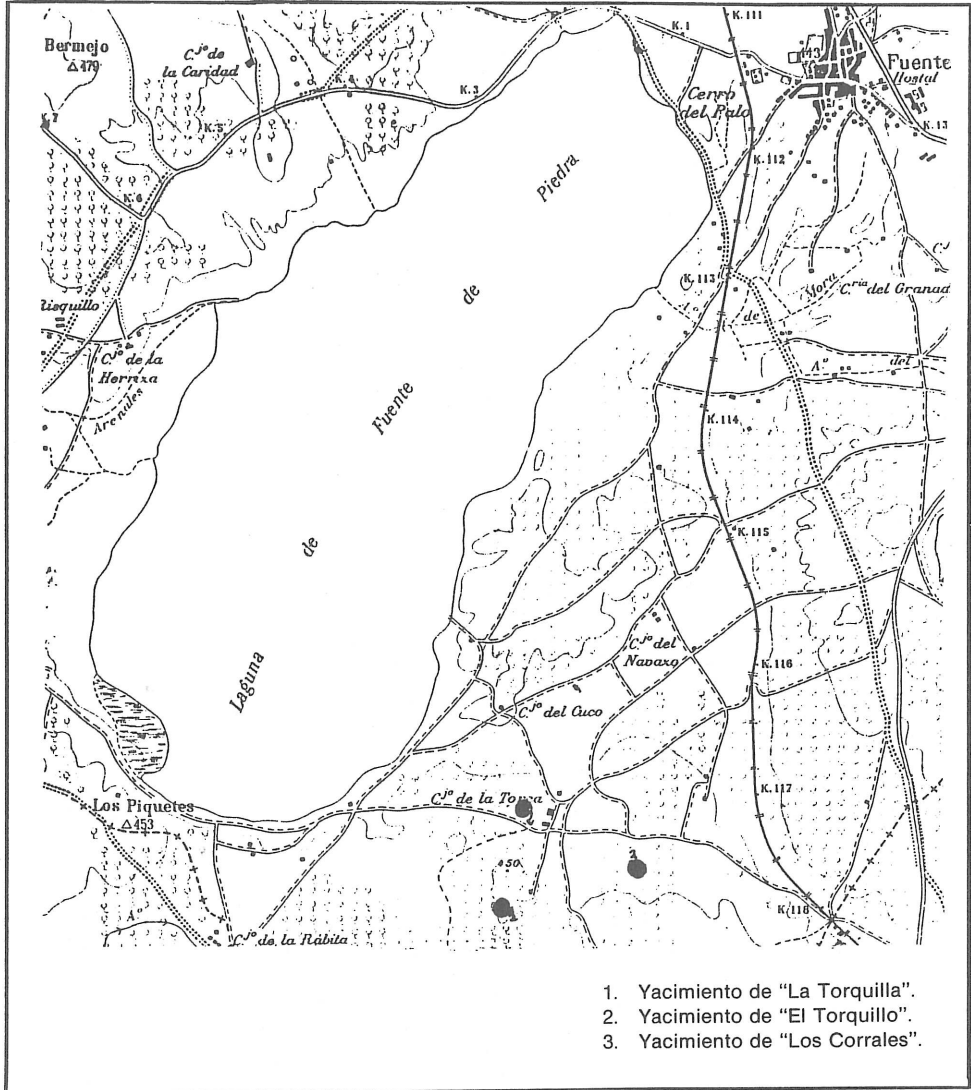
Estas tierras han sido habitadas desde antiguo aprovechando la fertilidad del suelo y las fáciles comunicaciones con el valle del Guadalquivir, del que no lo separa una clara barrera montañosa.

Los yacimientos estudiados se sitúan al sudeste de la laguna de Fuente Piedra, rodeada de términos como Sierra de Yeguas, Campillos, Bobadilla, Mollina, con gran concentración de yacimientos romanos.

La primera referencia a su existencia nos vino dada por la publicación de un libro sobre la historia de Fuente Piedra,² en el que daba noticias, muy someras, sobre yacimientos romanos que bordean la laguna. En concreto, el que nos ocupa lo localizaban en el actual cortijo de "La Torca" (Fuente Piedra, Málaga), donde se hallan varias basas de columnas y sillares romanos.

1. Cfr. J. Sermet, *La España del sur*. Barcelona 1956, págs. 121 y ss.

2. MUÑOZ, F. y GARCIA, A. R.: *Historia de Fuente Piedra*. Madrid, 1983, pág. 30.



Al realizar prospecciones,³ comprobamos que los materiales allí reunidos procedían realmente de tres yacimientos distintos, aunque muy cercanos entre sí, en torno al citado cortijo. Los tres yacimientos, que estudiaremos separadamente, se encuentran, respectivamente, en las fincas denominadas "La Torquilla", "El Torquillo" y "Los Corrales", entre las coordenadas 37° 5' latitud N y 4° 5' longitud O, en el Mapa Topográfico Nacional hoja 1.023: Antequera.

Las conclusiones a las que podemos llegar en este estudio deben de entenderse como provisionales, sobre todo las referidas a aspectos cronológicos, dado que se realizan con base en materiales recogidos en superficie.

3. Agradecemos a D. L. Baena del Alcázar y D. J. Beltrán Fortes la ayuda prestada en la labor de campo; al prof. R. Atencia las informaciones dadas.

EL YACIMIENTO ROMANO DE "LA TORQUILLA"

Se sitúa en una pequeña elevación de unos 50 m. de altitud, al sur del cortijo de "La Torca", extendiéndose prácticamente por la totalidad del mismo. Este cerro se compone de un material de color rojo, cuyo principal componente es el óxido de hierro,⁴ que aflora especialmente a la superficie en las laderas sur y este.

En el transcurso de nuestra prospección observamos la existencia de restos arquitectónicos "in situ", encontrados por el arado y puestos al descubierto por la gente del lugar, pues se encuentran a escasa profundidad (*fig. 1 y láms. I y II*).

Se trata de la esquina de un recinto cuadrangular, formado por dos muros de *opus incertum*, de grandes piedras unidas entre sí por argamasa, que convergen en ángulo recto, cuyo vértice estaría ocupado por una columna, de la que sólo se conserva la basa y parte del fuste. Ambos muros tienen 0,40 m. de grosor, recubriéndose en sus caras con capas de estuco; uno de ellos, en dirección N-S, se conserva en una longitud de 1,10 m., y el otro, en dirección E-O, llega a alcanzar 1,85 m.

La basa de columna es de arenisca de grano fino, de color amarillento; ocupa, como se dijo, la esquina del recinto, y, en la parte externa de éste, se ha podido observar la cimentación de la misma, constituida por ladrillos rectangulares de 0,30 m. x 0,15 m. x 0,05 m., formando una plataforma visible de unos 0,60 m. de lado, y que sobresale de la línea del muro. La basa, con una altura total de 0,265 m. y con un diámetro máximo —en el toro inferior— de 0,56 m., se constituye de dos toros y una escocia intermedia separada de aquellos por sendos listeles, rematándose con una amplia banda de 0,08 m. de altura, sobre la que se eleva el fuste formando una sola pieza, y conservado en 0,16 m. de altura y 0,45 m. de diámetro. Sus características más destacables son: la inexistencia de plinto de apoyo, ya que se soporta directamente con el toro inferior, que es de mayor diámetro que el superior; y el que la escocia sea muy cerrada, casi de sección circular. Todo ello es apreciable en un determinado tipo de basa de columna —como ha señalado A. Jiménez—,⁵ que deriva de la basa ática, y se fechan en Hispania desde época augusta hasta comienzos del siglo II d.C.⁶ García y Bellido hace más flexible la cronología, revalorizando el papel del listel entre el fuste y el toro superior.⁷

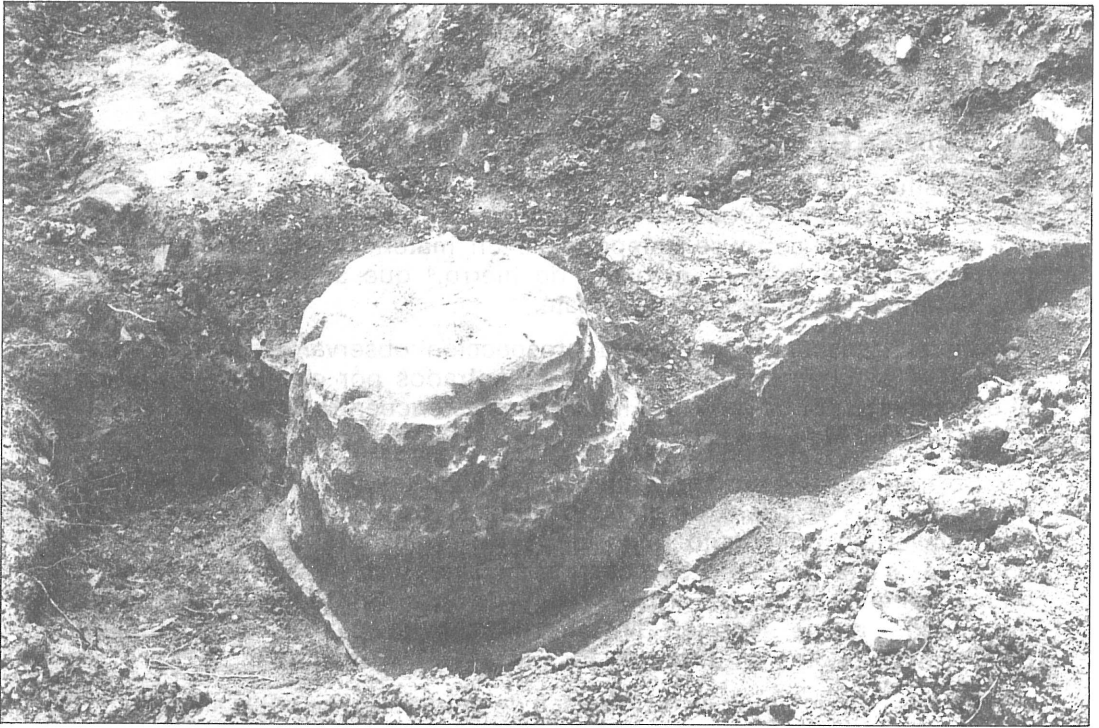
El reducido espacio arquitectónico que hay puesto al descubierto nos impide conocer la naturaleza del recinto descrito. El resultado, sin embargo, sería un espacio columnado, en el que los muros fuesen de escasa altura para dejar exento el resto de la columna desde la basa,

4. El mineral fue objeto de una explotación reciente, advirtiéndose galerías de una mina, abandonada hoy día.

5. JIMÉNEZ, A.: De Vitrubio a Vignola: autoridad de la tradición. *Habis*, 6, 1975, págs. 253-293.

6. *Ibidem*, págs. 290 y ss.

7. Estudia este tipo de basas en Zalamea (cfr. A. García y Bellido. El distylo sepulcral romano de Iulipa. *Anejos del A. E. Arq.*, III, 1963, pág. 43); y, especialmente, en el caso de Caparra (Idem., El tetrápylon de Caparra. *A. E. Arq.*, 45-47, 1972-74, págs. 45-47, especialmente págs. 82 y ss): el autor no cree que proporcione una cronología precisa fuera de un contexto arqueológico, aunque falta un estudio profundo del tipo, tan abundante en Hispania.



LAMINA I



LAMINA II

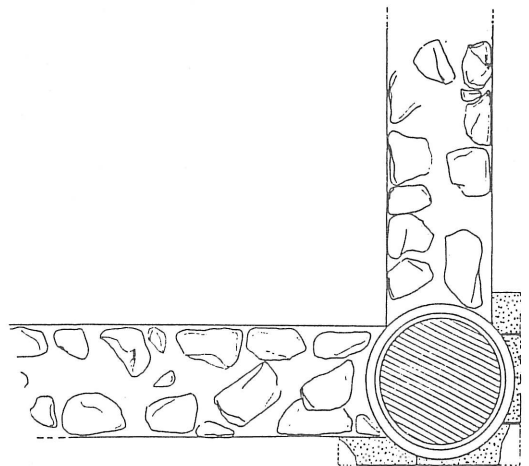


FIGURA 1

ya que ésta se encuentra embutida en la construcción. Puede pensarse en un ambiente porticado,⁸ ya fuese peristilo o patio, con una galería con un murete intercolumnar, pero este extremo no es demostrable actualmente. Hemos excluído la posibilidad de que se tratase de un atrio, aunque existen ejemplos malagueños cercanos para este poco frecuente sistema en *Hispania*,⁹ pues las paredes interiores del *impluvium* deberían ir recubiertas de *opus signinum* impermeable.

En las inmediaciones se encuentran dos tambores de fuste de columna, ambos de arenisca amarillenta, para recubrirse con estuco, con pequeños orificios rectangulares en su centro para engarce de otro tambor.¹⁰ También aparecen ladrillos semicirculares y de cuarto de círculo,¹¹ que, estucados, formaban parte de fustes. Esparcidos por toda la superficie del yacimiento son abundantes los restos de tegulas, imbrices y ladrillos rectangulares, algunos de ellos completos; ¹² así como algún fragmento de tegula con fallo de cocción, lo que evidencia la existencia de un horno local de materiales de construcción, algo usual en las *villae* rústicas.¹³

Procedente de este yacimiento, aunque hoy día se encuentra en el cortijo de "La Torca", es una basa de columna, de arenisca de grano fino, conservada en algo más de la mitad, y que se compone de las siguientes molduras: ¹⁴ un plinto de apoyo cuadrangular sobre el que se asienta un equino, al que se superpone un listel plano, que lo separa de una gola recta inversa, y finalmente un listel inverso, del que arranca la apófisis, con un ligero rehundimiento con respecto al fuste, cuya superficie es rugosa y se conserva en 0,23 m. de altura, con un rehundimiento cuadrado en el centro para ajuste del siguiente tambor. (*Lám. III*)

Con estos restos arquitectónicos debe ponerse en relación varios fragmentos de estuco, con molduras simples o con superficie lisa, advirtiéndose en los segundos restos de pintura roja.

Dentro del material cerámico, que es relativamente escaso y sólo sirve como elemento aproximativo de datación, cabe destacar en la *sigillata* un predominio absoluto de la hispánica; ¹⁵ entre ellas, un fragmento de pared de un cuenco decorado de posible 37, con dos pequeños baquetones que separan motivos de círculos fragmentados (fig. II,7), así como un cuenco de 24/25 con decoración burilada en el borde al exterior (fig. II,6), y una serie de fragmentos de bordes y atípicos, entre los que se reconocen cuencos de 37, 27 y platos de 15/17. Los fragmentos de *sigillata* clara, A, son muy escasos y atípicos.

8. FERNANDEZ CASTRO, M. C.: *Las villas romanas en España*. Madrid, 1982, págs. 70 y ss.
9. Así, en la *villa* de Sabinillas (C. Posac, P. Rodríguez Oliva. La villa romana de Sabinillas (Manilva), *Mainake I*, 1979, págs. 129-45) y Torrox (P. Rodríguez Oliva. La villa romana del Faro de Torrox. *Studia Archaeologica*, 48).
10. Uno de 0,42 m. diámetro y 1,01 m. de longitud; otro de 0,35 m. diámetro y 0,62 m. de longitud.
11. Por término medio 0,21 m. de diámetro.
12. Por ejemplo, 31 x 15 x 5 cm.; 30 x 16 x 5 cms.; 28 x 14,5 x 4,5 cm.; 13,5 x 8,5 x 3,5 cm.
13. Cfr. R. Atención Páez. El poblamiento antiguo en la Depresión de Antequera, en *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*; y E. Serrano, P. Rodríguez Oliva. Cerro Añcaide: un alfar romano en Casabermeja. *Jábega*, 6, 1974, págs. 56-62.
14. Cfr. J. N. Bonneville. Le monument épigraphique et ses moulurations. *Faventia*, 2,2, 1979, págs. 75-98.
15. SOTOMAYOR, M. y otros: Terra Sigillata Hispanica, *Monografías del Museo Arqueológico Nacional*, I, 2, 1983.

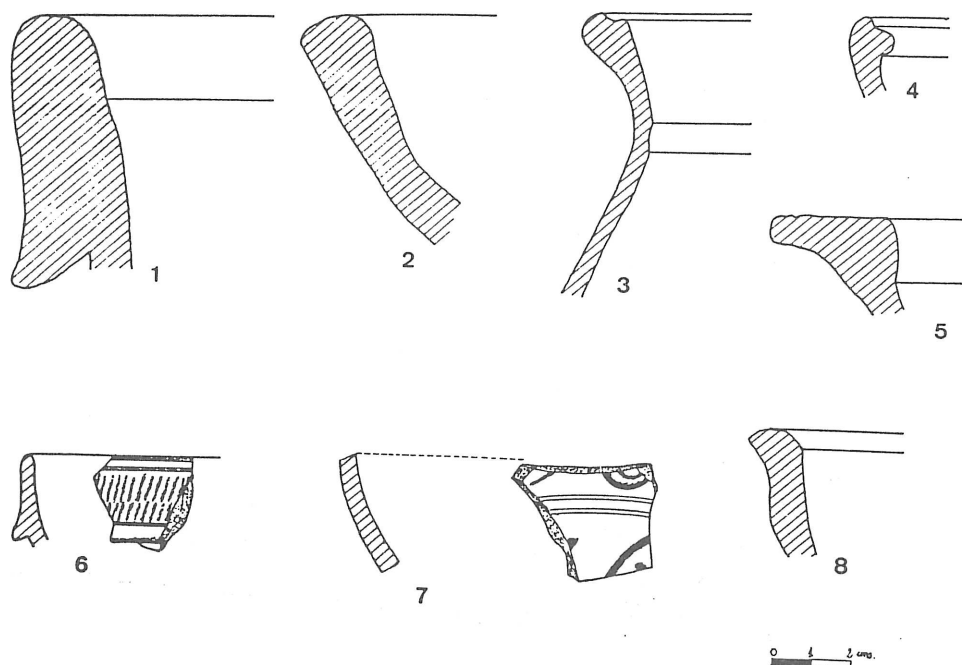


FIGURA 2

En la cerámica común tenemos formas como *dolia*, ollas con acanaladura interior y borde exvasado (fig. II, 3,4), cuencos (fig. II, 5), jarros (fig. II, 8), platos de borde ahumado, y un fragmento de labio de ánfora con el borde engrosado, formando una banda exterior, de la forma Dressel 7-11,¹⁶ de contenido salsario.

EL YACIMIENTO ROMANO DE "EL TORQUILLO"

Se sitúa en un pequeño montículo, en su ladera oeste, en un suave declive frente a la laguna de Fuente Piedra, a unos 800 m. al norte del yacimiento anterior. Allí son muy abundantes los restos de materiales constructivos, tegulas, imbrices, ladrillos, aunque en un espacio no muy amplio, lo que hace suponer la existencia de una *villa* de menores dimensiones que la anterior.

De éste procede una base de columna, de arenisca muy porosa, cuyas molduras aparecen muy perdidas, por lo que es difícil identificarlas. Sobre el plinto cuadrangular (0,80 m. de altura) parece elevarse un equino

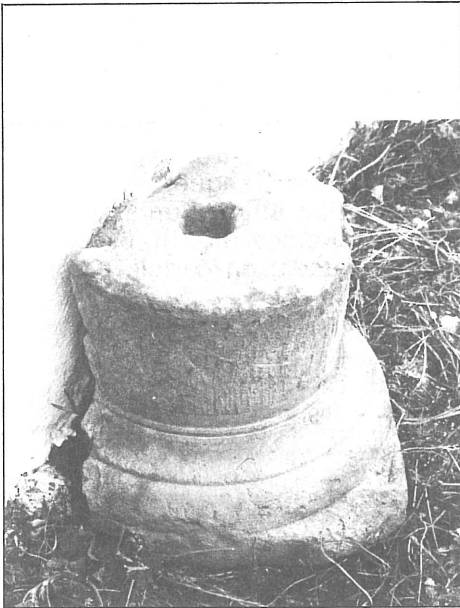
16. Vid. BELTRAN, M.: Las ánforas romanas en España. Zaragoza, 1970, págs. 388-420; el labio recto es característico de momentos tempranos del Imperio, pudiéndose relacionar con la forma augustea Oberaden 80.

(de unos 0,07 m.), al que se superpone una gola inversa (0,06 m.); formando una sola pieza, se eleva el fuste, en una altura de 0,36 m. y 0,33 m. de diámetro, con un orificio rectangular en el centro. (Lám. IV).

A la abundancia de restos constructivos se contrapone gran escasez de material cerámico. La *sigillata* hispánica, mayoritaria, presenta un fragmento de borde de plato de 15/17 y fragmentos de paredes de la misma forma, así como otros atípicos. Hay sólo dos fragmentos de *sigillata* clara, A, uno de ellos de una cazuela de fondo estriado de 10A. En la cerámica común sólo sobresalen varios bordes de dolios.

EL YACIMIENTO ROMANO DE “LOS CORRALES”

Se sitúa en la ladera norte de una loma al este de los anteriores, en un terreno de suave desnivel, en la actualidad plantado de olivos. Como en el anterior, no se advierten “in situ” restos arquitectónicos, si no es una plataforma de *opus signinum*, presumiblemente un nivel de suelo, cuyas dimensiones desconocemos al estar enterrada por una



LAMINA III



LAMINA IV

capa de tierra de unos 20 cm. A consecuencia de las tareas agrícolas se han extraído, entre los abundantes sillares mal escuadrados, cuatro de ellos que merecen un detenido análisis. (*Láms. V y VI*)

Son grandes sillares de arenisca de color marrón, de grano grueso,¹⁷ que presentan en una de sus caras dos rehundimientos rectangulares con medidas que oscilan entre los 24-25 cm. x 16-17 cm. de lados, con una profundidad de unos 7 cm. Su finalidad está claramente en relación con un proceso de fabricación de aceite, en concreto con el prensado de la aceituna. Estarían embutidos en el suelo, y en sus huecos rectangulares se alojarían las vigas de madera (*arbores*) que soportarían el conjunto de la prensa de aceite (*torcular*).¹⁸ No conocemos las características formales de la prensa o prensas en cuestión, aunque el esquema clásico,¹⁹ al que parece responder aquí a la vista de los sillares descubiertos, consistía en una gran pieza de madera (*prelum*), sostenida por los *arbores* encajados en los sillares, que se movía mediante poleas o tornillo.

Proceden del mismo lugar en que se halla el suelo de *opus signinum*, con el que hay que poner en relación.²⁰

A los abundantes paralelos norteafricanos —de riqueza oleícola comparable a la hispana—,²¹ hay que añadir el más cercano ejemplo hispano “in situ”, en el yacimiento de la *villa* de Manguarra (Cártama, Málaga),²² donde en un espacio agrícola-industrial dos sillares similares ocupan la cabecera de una prensa de aceite.

Dentro del material cerámico, sólo tenemos documentada la *sigillata* hispánica. En las formas lisas, además de fragmentos atípicos, varios labios de cuencos de la 27, de la 24/25 con decoración burilada (fig. III, 3, 4), forma de copa de 36 con hojas de hiedra en el borde, y de platos de 15/17. En las formas decoradas, un fragmento de borde y pared de un cuenco de 29 de Andújar, que bajo el baquetón exterior presenta una decoración de guirnaldas bifoliáceas verticales entre dos líneas dobles verticales onduladas, que sirve como elemento de separación de metopas (fig. III, 5);²³ el mismo motivo en un fragmento de pared de un cuenco de 37 sobre dos pequeños baquetones horizontales (fig. III, 7). Otro fragmento de pared, con una guirnalda bifoliácea horizontal, con baquetón, sobre el que hay dos líneas onduladas (fig. III, 8).²⁴ Por último, un fragmento de pared de cuenco de 37 con decoración de círculos (fig. III, 6);²⁵ y un fondo de hispánica con marca ilegible fragmentada, en cartela oblonga.

17. Uno de 1,25 m. x 0,62 m. x 0,56 m.; otro, 1,38 m. x 0,64 m. x 0,53 m.; y el tercero, 1,27 m. x 0,60 m. x 0,50 m.

18. BESNIER, M.: “Olea”, en *D. A.*, tomo IV, 1, págs. 162-171.

19. Caton, XVIII; Plinio, *Hist. Nat.*, XVI, 193, XVIII, 317.

20. Igualmente, procede de aquí un fragmento de tubería de plomo, perdida en la actualidad.

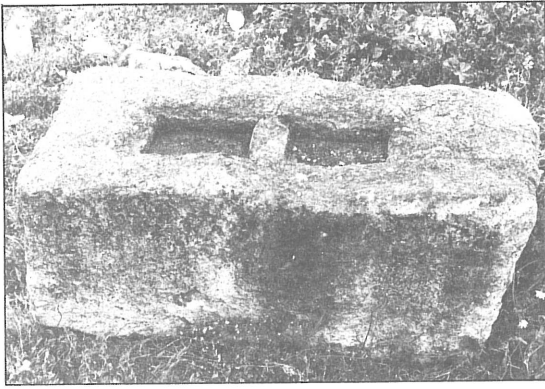
21. ETIENNE, R.: *Le quartier nord-est de Volubilis*. París, 1960, págs. 156-59, láms. LV, LXIII y LXXXIII.

22. SERRANO, E. y DE LUQUE, A.: Una villa romana en Cártama. *Mainake*, I, 1979, págs. 147 y ss., fig. I, 2; cfr. M. C. Fernández Castro, *op. cit.*, págs. 138 y 218.

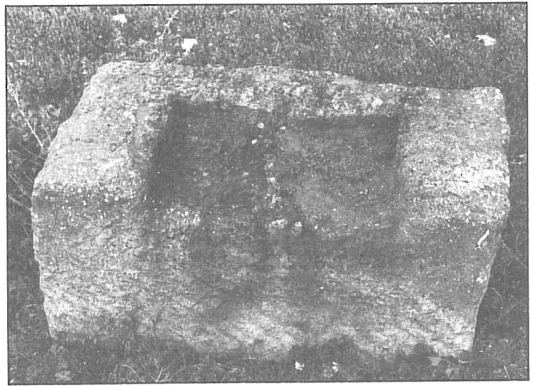
23. Sobre el taller de *sigillata* hispánica de Andújar y la dispersión de sus productos, vid. M. Roca Roumens, *Sigillata hispánica producida en Andújar*. Jaén, 1976, págs. 93 y ss.; P. Rodríguez Oliva. Sobre la difusión de la *sigillata* fabricada en Andújar: Hallazgos en el yacimiento romano de Torrox-Costa (Málaga), *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Jaén, 1982, págs. 392 y ss.; E. Serrano Ramos. Dispersión de la *sigillata* hispánica fabricada en los talleres de la Bética, *Monografías del Museo Arqueológico Nacional*, I, 2, 1983.

24. Cfr. ROCA, M.: *Op. cit.*, págs. 92 y ss.

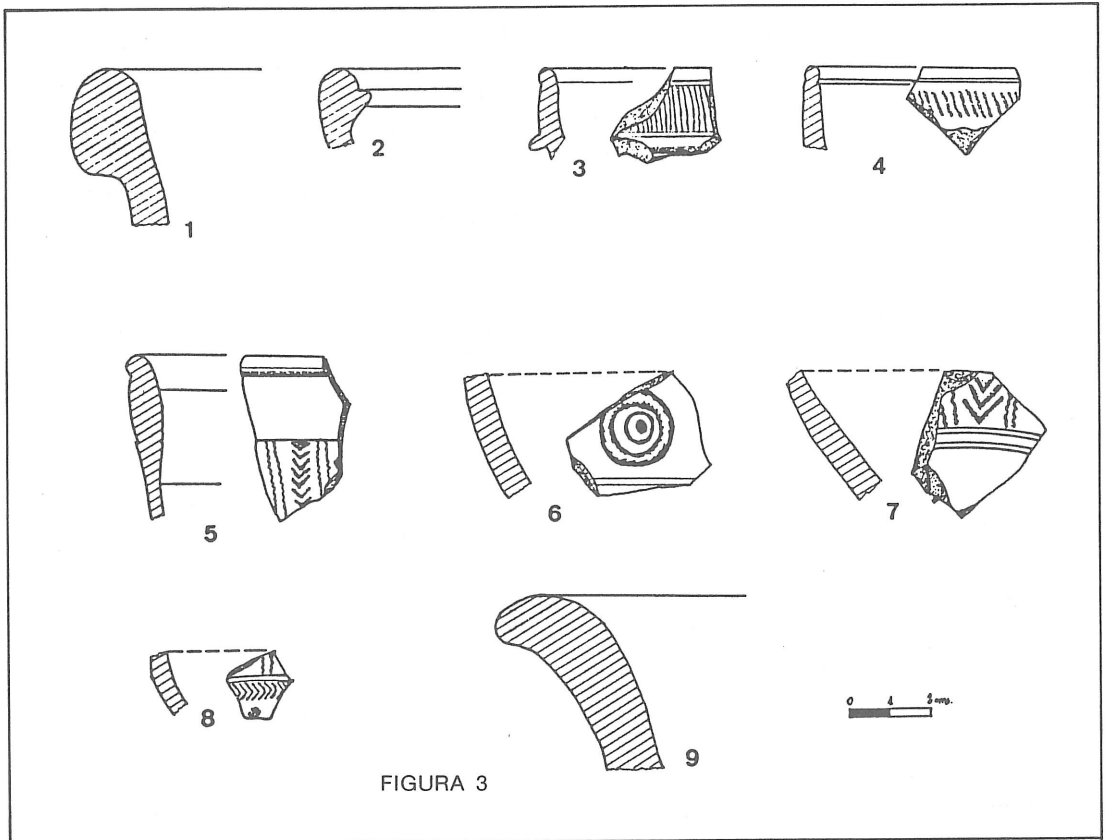
25. *Ibidem*, págs. 94 y ss.



LAMINA V



LAMINA VI



La cerámica común está poco representada; a los bordes de cuencos (fig. III, 2) agregamos un fragmento de labio de ánfora de Dressel 20, engrosado, redondeado al exterior y de aspecto vertical en el interior, con fecha altoimperial,²⁶ y un labio de ánfora Dressel 7-11, con el labio exvasado acampanado, de avanzado el siglo I de la Era.²⁷ (Fig. III, 1 y 9).

CONCLUSIONES

Las conclusiones obtenidas aquí son sólo parciales, ya que nos faltan elementos indispensables para su establecimiento.

Ante los datos expuestos, parece que nos hallamos, en este breve espacio geográfico, ante un ejemplo de hábitat romano semidisperso, con una ocupación del suelo en torno a *villae* rústicas o rústico-señoriales. En concreto, en la primera *villa* aparece lo que fuera parte de la zona residencial, a pesar de que faltan —en superficie— materiales suntuarios que la caracterizaran mejor; pero sin separarla de su aspecto funcional, que nos lo recuerda la existencia de un horno de material de construcción.

No hay elementos suficientes de juicio para analizar la segunda *villa*, pues, aunque procede de ahí una de las basas descritas, carecemos de otros datos que puedan completar su estudio.

Con respecto al yacimiento tercero, la presencia de una prensa de aceite resalta su carácter agrícola-industrial; el desconocimiento de su planta impide saber si era una *villa* estrictamente rústica, o bien incluía una parte noble. En conjunto *villae* con gran énfasis en el carácter funcional, más explicable si tenemos en cuenta la riqueza agrícola de toda la depresión antequerana, sobre todo olivera, como se ha puesto de manifiesto en otros puntos de ella, con *villae* con elementos relacionados con la industria oleícola.²⁸

Los tres yacimientos presentan, en función del material cerámico, similitud cronológica; aunque en uno de ellos falte la *sigillata* clara, A, el predominio de la hispánica es absoluto, con ausencia de itálicas y gálicas.

La escasa proporción de *sigillata* clara, el alto porcentaje de formas hispánicas de influencia aretina y gálica,²⁹ así como las ánforas aparecidas —Dr. 7/11 y 20—,³⁰ inclinan a situarlos en una fecha altoimperial, en consonancia con la cronología dada para las basas jónicas sin plinto.³¹

26. BELTRAN, M.: *Op. cit.*, págs. 464-492; se trata de una de las variantes del labio de la forma 20 durante el siglo I de la Era, poco voluminosa y sin muesca interior.

27. Vid., *supra*, nota 16.

28. ATENCIA, R.: El poblamiento antiguo en la Depresión de Antequera, en *Actas...* (en prensa).

29. En especial las formas 24/25, 37 y 29/37 se dan en los dos primeros siglos d.C.; M. A. Mezquiriz. Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y criterios tipológicos, *Monografías del Museo Arqueológico Nacional*, I, 2.

30. Vid., *supra*, notas 16, 26 y 27.

31. Vid., *supra*, notas 5 a 7.